



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXI.

Madrid. — Lunes 17 de Septiembre de 1894.

NÚM. 1.093.

Francisco Bonal y Casado

(BONARILLO)

En la hermosa Hispalis, cuyas plantas besa el caudaloso Betis; en la hermosa Sevilla, cuyas puertas se abrieron á San Fernando el 19 de Noviembre de 1248; en la ciudad cuna de tantos toreros famosos, y en cuyos hijos son proverbiales la franqueza, la generosidad y el buen humor, como en sus hijas la gracia, la gentileza y donosura, que constituyen un tipo especial, nació el día 2 de Abril de 1871 Francisco Bonal, siendo sus padres don Narciso Bonal y Duro, natural de Fuente la Higuera (Valencia), y D.^a Josefa Casado y Catalán, de Coronil (Sevilla).

En cuanto estuvo en edad para ello, dedicósele al oficio de tonelero, del que poco pudo aprender, porque la afición á los toros encarnó en él en cuanto presencié algunas corridas, llevándole á formar parte de la cuadrilla de Niños sevillanos que capitaneaban Francisco González (Faico) y Enrique Vargas (Minuto), con la que hizo su presentación en la plaza de Sevilla, mostrando en dicha tarde tener condiciones para entenderse con los bichos.

Faico, que vió en Bonarillo disposiciones, no sólo para banderillear, sino para estoquear, le llevó en su compañía á matar con él en Sanlúcar de Barrameda, y el ensayo no sólo satisfizo al jefe de la cuadrilla, sino también al público que lo presencié.

A este ensayo siguieron otros, y su resultado hizo que obtuviese un ventajoso ajuste para pasar á México, en unión de Fernando Lobo (Lobito). Allí permanecieron dos años, y en ellos, con éxito creciente, toreó más de cien corridas.

Regresó á España, y después de torear en diferentes plazas, hizo su presentación en la de Madrid, como banderillero del Lobito, en la novillada del 30 de Junio de 1889, y como matador de novillos en la tarde del 24 de Agosto de 1890.

El buen resultado de su trabajo, tanto en esta tarde como en las siguientes en que tomó parte, hizo que las empresas procurasen su ajuste en condiciones ventajosas.

En el año siguiente celebróse en Aranjuez el 30 de Mayo una corrida, que tenía gran resonancia entre los aficionados madrileños, por tomar parte en ella, como único matador, el celebrado espada Lagartijo, que aquel año no figuraba en el cartel de la plaza de la Corte. La fiesta empezó con malos auspicios. El primer toro del Duque, llamado *Lumbrero*, derribó con tal ímpetu al picador Manuel Calderón, que de la caída le sobrevino una gran conmoción cerebral que le ocasionó la muerte.

Continuó la fiesta, y cuando los clarines anunciaron la muerte del último toro de la corrida, llamado *Lunares*, que era un morlaco, en toda la extensión de la palabra, Bonarillo, que presenciaba la corrida en unión de varios amigos, saltó á la plaza, bien por propio impulso, ó bien por excitación de algunos individuos, y pidió al espada cordobés que le cediera la muerte del bicho, á lo que accedió Lagartijo y autorizó la presidencia.

Bonarillo salió en busca del enemigo, que conservaba facultades y se había hecho de sentido, y al darle el segundo pase de muleta, por no marcar la salida suficiente, fué enganchado, suspendido á gran altura y volteado, sin que, una vez en el suelo, el toro hiciese por el bulto; porque si vuelve sobre él, lo recoge y quién sabe lo que hubiese ocurrido. Ni un solo capote tuvo en su auxilio. Pasó á la enfermería, donde, reconocido, resultó tener una herida grave en la ingle. Curado de ella, volvió al ejercicio de la profesión con los mismos bríos y la misma fe que demostrara siempre antes del percance, disputándose su ajuste gran número de empresas.

La lucida campaña que hizo en el año de referencia en cuantas plazas actuó, le decidieron á obtener el doctorado de la profesión, que le fué conferido por el espada Luis Mazzantini, en la corrida de toros celebrada el día 27 de Agosto de 1891 en la plaza de Madrid, lidiándose reses de Benjumea, y en la que el neófito obtuvo buena calificación.

Desde el citado día, hasta terminar la temporada taurina del año, toreó como tal matador de alternativa 10 corridas, en las que estoqueó, con bastante lucimiento, 24 toros, en las plazas de Albacete, Bilbao, La Línea, Madrid y Valladolid.

En el siguiente año tomó parte en 33 corridas, estoqueando en ellas 84 toros.

El año de 1893 figuró su nombre en el cartel de abono de la plaza de Madrid, en la que toreó en 8 corridas. En las plazas de Sevilla, Calaña, Lisboa, La Línea, Palma, Baeza, Granada, Almería, Nimes, San Fernando, Puerto de Santa María, Llerena, Almendralejo, San Sebastián, Dax, Daimiel, Albacete, Haro, Hellín y Valladolid, tomó parte en 28 corridas, estoqueando en las 36 que forman el total, 82 reses.

En la celebrada en San Fernando el 16 de Julio, el cuarto toro, de la ganadería de Ibarra, ocasionó la muerte al banderillero de su cuadrilla Antonio Lobo (Lobito). En

la celebrada el 22 de Septiembre en Valladolid, el tercer toro, de Udaeta, le infirió un puntazo en el antebrazo derecho, y en la que se verificó en Sevilla el 30 del mismo mes, lidiándose toros de Halcón, dió la alternativa de matador al diestro Miguel Báez (Litri).

En el corriente año pasan de 20 las corridas que lleva toreadas, y en ellas, si no estamos equivocados, ha estoqueado 62 toros, sin sufrir percance alguno.



FRANCISCO BONAL Y CASADO

(BONARILLO)

EL TOREO

Cuadro estadístico de la 14.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 16 de Septiembre de 1894													
GANADERÍA DE D. EDUARDO IBARRA.							PRESIDENCIA DE D. JOAQUÍN RUIZ JIMÉNEZ.						
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mts.	BANDERILLOS	PARES	ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.
1.º Lunares.	Carriles. Agujetas. Ginebrino	2 5 1	1 1 »	» » »	Rodas. Moyano.	2 1	Cara.	27	1	2	»	»	7
2.º Corretero.	Carriles. Agujetas.	2 2	» »	» »	Creus. Currinche	2 1	Reverte.	17	1	»	»	»	4
3.º Catalán.	Cantares. Trigo. Ginebrino	3 5 2	2 » 1	1 » »	Americ.º Blanquito	2 1	Fuentes.	29	1	1	»	»	8
4.º Carpintero.	Carriles. Trigo. Cantares. Ginebrino	4 1 1 »	2 1 1 »	» » 1 »	Zoca. Moyano.	2 2	Cara.	32	1	2	»	»	7
5.º Barrillero.	Cano. Parrao. Agujetas. Carriles.	2 2 1 3	2 2 1 1	2 1 1 1	Barquero. Pulguita.	1 1	Reverte.	23	2	1	»	»	6
6.º Centello.	Trigo. Parrao.	5 4	1 2	» »	Valencia. Blanquito	1 1	Fuentes.	23	2	3	»	1	7
TOTALES.		45	20	9		17	3	161	8	9	»	1	39



Plaza de Toros de Madrid

14.ª corrida de abono celebrada ayer Domingo 16 de Septiembre de 1894.

Ayer se inauguró en nuestro circo la temporada taurina de otoño del corriente año de gracia.

Y por cierto que el programa de la fiesta era de los que tienen incentivos para la afición, puesto que Cara-ancha y Reverte hacían su *reprise* en Madrid después de las cogidas que sufrieron en la primera temporada, y que les han tenido bastante tiempo sin poder dedicarse al ejercicio de su profesión.

Para completar el triunvirato de matadores ofrecido por la empresa en todas las corridas del abono, figuraba Antonio Fuentes.

Y para contender con ellos en pelea más ó menos franca, había enchiquerados, desde las doce de la mañana, seis cornúpetos de la acreditada ganadería de D. Eduardo Ibarra.

Según se anunciaba en los carteles, al marcar el reloj las cuatro en punto, el señor Ruiz Jiménez, desde el palco donde ayer asentábase por turno á presidir la fiesta, izó bandera ó sacudió el pañuelo de su uso, que es igual para el caso, y se llenaron las fórmulas que sabe todo el mundo. Una vez los jinetes prevenidos, y los peones también, á un nuevo anuncio el célebre Albarrán, el Buñolero, dejó franca la puerta de los sustos.

Y sale á escena el primer cornúpeto de la tarde, que atendía por *Lunares*, tenía el núm. 73, y era negro, bragado y cornicorto.

Se presentó contrario, gracias á llamarle la atención desde las tablas del 5 algunos dependientes de los de la clase de monos, sin que los agentes de la autoridad, que están para evitar esto, ni siquiera les dijeran esta boca es mía.

Lunares remató en los tableros tras de los peones.

Después que éstos le dejaron la emprendió con la caballería, con la que se mostró bravo, voluntario y pegajoso, recargando en la mayor parte de sus acometidas.

Dos veces se las hubo con Carriles, al que proporcionó un vuelco.

Agujetas metió cinco puyazos, tres de ellos en buen sitio y castigando de verdad, lo que le valió palmas de la asamblea.

Cayó en la primera embestida y perdió el arre. El Ginebrino, que estaba de reserva, puso una buena vara sin ulteriores consecuencias.

Los matadores á los quites.

Rodas y Moyano se encargaron de adornar el morrillo de *Lunares*.

Rodas cuarteó dos buenos pares, que aplaudieron los espectadores, y Moyano cumplió con un par trasero en la misma suerte que su compañero, haciendo después una salida falsa al relance.

Cara-ancha, que lucía traje verde con oro y cabos rojos, pronuncia el discurso inaugural de temporada, y una vez terminado y con la venia de la autoridad, sale en busca del bicho, que seguía bravo y noble.

Y una vez en jurisdicción, previos siete pases naturales, seis ayudados, uno redondo, cuatro por alto y uno con la derecha, cita á recibir, y marcando demasiada salida con la muleta, pincha sin soltar el sable.

Un pase alto y otro con la derecha, preceden á otro cite, sin que el toro acuda, en vista de lo cual entra al volapié, pinchando en hueso.

Tres pases con la derecha y tres altos emplea para una estocada ladeada, que fué lo suficiente á hacer que el cornúpeto se entregara al puntillero.

Este al primer intento le hizo levantar.

Después acertó al cuarto metido.

El espada escuchó palmas al retirarse al estribo.

Fué el segundo *Corretero*.

Estaba numerado con el 23, y era negro, bragado, ensillado y corte de armas.

Reverte le saludó con cuatro verónicas en dos tiempos.

De los varilargueros, Agujetas fué el primero que entró en juego, perdiendo el equilibrio y dejando clavado el palo, que lució el bicho en una carrera desde los tercios del 3 hasta cerca de las tablas del 7, en que se cayó.

Pincha Carriles sin novedad.

Vuelve Agujetas á la pelea, y sufre un volteo.

Carriles actúa otra vez, recarga el bicho, y deja la vara clavada, traspasando la piel del de Ibarra.

Le tiran media docena de capotazos, y se abren las puertas de la barrera, colándose *Corretero* por la puerta de Madrid al callejón del 1 y 2, y allí, rota la vara, se consigue lo apetecido.

Vuelve el cornúpeto á la plaza y se cambia el tercio, entrando en juego los palitroqueros Creus y Currinche.

El primero, llegando y cuadrando bien, mete un par al cuarteo, que resulta trasero y desigual.

Currinche, después de salir en falso dos veces, prende un par cuarteando, caído y desigual.

Repite Creus con un buen par. (Palmas.)

Reverte, de encarnado con oro y cabos negros, previo el discurso correspondiente, y la autorización necesaria, salió á llenar su misión de dar pasaporte á *Corretero*, que estaba incierto, y previa una faena compuesta de tres pases altos, tres ayudados y once con la derecha, dados con más tranquilidad los últimos que los primeros, entró al volapié dando tablas, y dejó una estocada caída y con mala dirección, echándose fuera y haciendo un extraño la res al sentirse herida.

No hubo precisión de nueva faena, entregándose el de Ibarra al puntillero.

Vuelve de nuevo Albarrán á ejercer de cancerbero, y abriendo el portón ligero, deja libre á *Catalán*, que era de Ibarra el tercero.

Traía en su cartilla ó cédula personal las señas siguientes:

Pelo, colorado, bragado, listón y ojinegro.

Cuernos, cortos y abiertos.

Edad: aquí no estaba inteligible lo escrito.

Fuentes, mejorando el terreno, dió en dos tiempos dos verónicas.

Fué *Catalán* bravoconillo en la pelea con los

jinetes Cantares, Trigo y Ginebrino, que fueron los que turnaron en el primer tercio.

Cantares metió las varas primera, octava y décima, ésta después de tocar á banderillas, por venir-sele el toro encima, nadando sobre los tableros en la primera y volcando de cabeza en el callejón en la octava. Perdió el potro.

Trigo metió dos veces el palo en los sótanos; se enmendó en el tercer puyazo, y luego turnó otras dos veces más. No sufrió desavío alguno.

El Ginebrino pinchó dos veces, sin percance.

Reverte en uno de los quites salió achuchado

El tercio referido fué un completo herradero.

Con un par al cuarteo abierto, y otro aceptable al relance, cumplió el Americano.

Blanquito, después de una salida falsa, sufriendo un achuchón, dejó un par al revuelo un tanto delantero.

Fuentes, de café con oro, brinda y sale á entenderse las con el bicho, que tiene la cabeza suelta, y previa una faena sin sosiego ni cargar la suerte, compuesta de un pase ayudado, ocho altos y cuatro con la derecha, deja un pinchazo sin estar el toro en suerte.

Cuatro pases altos, cuatro con la derecha y uno de pecho, fueron el preliminar de una cortita contraria, que se ahonda gracias á la intervención del Blanquito, corriendo al toro en regla y con inteligencia.

Da Fuentes cinco pases por alto y dos con la derecha, y dobla la res.

El puntillero, á la segunda.

Serenata de viento...

Ocupó el cuarto lugar *Carpintero*, núm. 2, negro, bragado, listón, corto de cuerna, pequeñito de cuerpo y sacudido de carnes.

Y en cuanto salió y emprendió el viaje, se disparó el caballo que montaba el Ginebrino, en rectitud del toro, con el que dió de golpe, lanzando de la silla en el encontronazo al jinete, que cayó al descubierto. Y gracias que el toro no hizo caso del picador y la dió con el jaco, que feneció á consecuencia de la caricia que le hiciera.

Moyano metió el capote y se llevó al bicho del sitio del peligro.

Caraancha se abrió de capa, y con aplomo, elegancia y maestría, y toreando con elacisismo, dió tres verónicas, dos faroles y una navarra que el público aplaudió mucho.

Como que el público siempre aplaude aquello que vale, y por mi fé que valieron los ya mencionados lances.

Carpintero empezó bravo la pelea, terminándola con tendencias á causa del mucho castigo.

Sufrió cuatro caricias de Carriles, dos buenas, por dos porrazos; una de Trigo, que midió el planeta, y otra de Cantares, que cayó y perdió el potro.

Cantares marró una vez.

Zoca (no Eugenio, sino Pepe), después de una salida en falso y meter los brazos sin clavar, cuarteó un par caído, repitiendo en su turno con otro par.

Moyano hizo una salida, cuarteó un buen par, y cerró el tercio relanceando otro.

Cara, que comenzó su faena con un cambio, dió seis pases naturales, tres altos y ocho ayudados, la mayoría de la buena escuela, para un pinchazo con tendencias, citando á recibir y marcando demasiada salida.

Tres pases naturales, dos con la derecha, uno alto y uno ayudado son el prólogo de otro pinchazo sin soltar con tendencias.

Y termina con dos pases altos, dos con la derecha, dos naturales, uno ayudado y una estocada al volapié un poco descolgada entrando bien.

La receta fué bastante para tumbar al de Ibarra, que se entregó al puntillero, que ayer estaba de malas. El público, al retirarse á descansar Cara-ancha, como premio á su faena batió muchas, muchas palmas.

El quinto fué *Barrillero*, núm. 20, negro, listón, bragado y corto de defensas.

Mostró bravura en su pelea con los jinetes é hirió á los jacos con acierto.

Cano, que puso dos varas, cayó en ambas y perdió dos caballos.

Parrao hizo al bicho dos sangrías, por dos tum-bos y potro fuera de combate.

Agujetas metió un puyazo que le costó el caballo y una caída fuera de suerte al desplomarse éste.

Carriles pinchó tres veces, cayó una y se quedó sin arre.

El Barquero abrió el segundo tercio con un par al cuarteo, y lo cerró con medio al relance, después de meter los brazos sin encontrar toro ni soltar los palos de la mano.

Pulguita hizo dos salidas para colocar un buen par á la media vuelta.

Los chicos, capoteando á más y mejor y de la peor manera posible, transformaron al cornúpeto, haciendo que ganara el terreno y estuviera incierto.

Reverte emplea dos pases con la derecha y once altos, para una estocada corta en lo alto, saliendo por la cara.

Tres pases altos y uno con la derecha larga luego, para un pinchazo bajo, humillando el toro y saliendo mal el espada.

Seis pases con la derecha fueron el prólogo de una estocada á un tiempo, saliendo suspendido y sin perder tierra.

El público aplaudió al espada, que había siseado al salir á cumplir su cometido.

Sexto y no va más.

Se llamaba *Centello*, tenía el núm. 40, y era negro, bragado, cortito, pequeño de cuerpo y suelto de carnes.

Fué blando y voluntario en sus acometidas con el personal de aupa.

Cano puso cinco varas, de refilón la primera, y sufrió una caída.

Parrao, que de refilón metió un puyazo, entró en juego tres veces más, brindando la última, que fué buena, á los espectadores del tendido 3. Dos veces se apeó de golpe, cayendo en la primera sobre la vara, quebrándola.

Manuel Valencia y el Blanquito se encargaron, una vez terminada la suerte de varas, de banderillar al cornúpeto.

Valencia, de primera intención, cuarteó un par. Signió el Blanquito con otro par en la propia forma.

Repitieron: Valencia con medio par al relance, después de una salida, y Blanquito con otro palo suelto.

De cerrar la sesión estaba encargado Antonio Fuentes, y para llevarlo á cabo empleó cinco faenas.

Se compuso la primera de tres pases altos, dos ayudados, uno natural, dos de pecho, dos con la derecha y un pinchazo.

En la segunda apuntamos cinco pases altos, tres ayudados y un pinchazo echándose fuera.

Dió en la tercera tres pases con la derecha y una cortita bien señalada que se fué ahondando algo merced á unos capotazos de los peones.

Durante estas faenas, Cara era objeto de los aplausos de la asamblea, allí por donde pasaba.

La cuarta faena la compuso un pinchazo dando tablas, sin preceder pase alguno.

En la faena siguiente dió un pase ayudado, uno alto y una estocada corta bien señalada á volapié, dando tablas.

Saca luego el estoque y descabella después de haberlo intentado una vez á pulso.

Y la gente que quedaba en la plaza al caer el toro, tomó el tole hacia Madrid sin andarse en circunloquios

á esperar la 15.^a de abono, en la que estoquearán de los matadores anunciados en el cartel de abono, Torerito y Lagartijillo y otro, que no sabemos quién pueda ser, asegurando, sin embargo, que no será Cara, porque torea en Barcelona, ni Guerrita, ni Reverte, que actuarán en Valladolid, ni Minuto que trabaja en no recordamos qué punto, ni Fuentes, que con Bonarillo torea en Jeréz.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

Si bien la empresa ha tenido buen acierto en poner el nombre del Sr. Ibarra en el cartel, no ha habido tanto por parte del ganadero en presentar

en esta plaza, para dar comienzo la segunda temporada, una corrida de tan escasa representación.

Los dos bichos mayores fueron el primero y quinto, pero de un tamaño nada más que regular; los demás parecían utreros.

Respecto á bravura tampoco la llevaban sobrada los toros ayer lidiados, quedando bien el primero y cuarto; por su pujanza, el quinto fué el más sobresaliente que ocasionó seis caídas, y los demás pasaron como pasan muchas cosas en el mundo.

En conjunto, pues, la corrida no ha pasado de regular por parte del ganado.

DE LOS LIDIADORES.

Cara-ancha.—Desde el 29 de Abril en que sufrió el percance al poner un par de banderillas, no había vuelto á torear en Madrid.

Su reaparición en la corte no causó gran entusiasmo, por las sospechas naturales en la afición de que aquella cogida habría mermado las ya escasas facultades de este diestro, en quien los años vienen pesando más que en otro alguno.

Pero como los que así pensaban no tuvieron presente de que el que tiene una onza es el que puede cambiarla, ayer ocurrió que toreando el decano de los espadas militantes con los dos matadores que por su juventud, su arte y su valentía son de los más predilectos de los públicos, el anciano se llevara las palmas al marcar las diferencias entre el toreo clásico y lo que hoy casi en general ejecutan los toreros modernos.

En la muerte del primer toro quedó bien. Pasó de muleta sin desvíos, dejando llegar al bicho y cargando la salida, y aunque no hizo el tanteo con el obligado pase de pecho, la bravura del bicho dió á conocer al diestro que se podía intentar ejecutar la suerte, y citó á recibir Pero no llegó á consumarla, porque al fijarse que la estocada iba por lo bajo, se cuidó más de echar fuera el arma (que todavía no había soltado) que de conservar el terreno.

Volvió á repetir, y el toro no acudió, entrando después dos veces al volapié verdad, pinchando la primera en hueso, y cogiendo en la última una estocada algo ladeada.

En el cuarto toreó muy bien de muleta, comenzando con un cambio superior.

Al herir volvió á citar, pinchando, pero escupiéndose; aunque la verdad sea dicha, en este toro no debió intentarlo, porque el bicho se quedaba en los pases á pesar de que recorría bien los vuelos de la muleta.

Entra después al volapié; pinchó la primera y luego cogió una estocada casi alta, que hizo rodar al toro.

Los lances de capa en el toro cuarto, superiores; allí pudo verse la diferencia que hay entre tender ó sacudir la manta.

En la dirección, descuidado; y más que esto, tolerante.

El público estuvo con este diestro muy correcto y agradecido, premiándole con palmas toda la tarde por el buen resultado de su trabajo.

Reverte.—También éste volvía á actuar en la plaza de Madrid después de aquel accidente que, al parecer no tuvo importancia, y le ha tenido alejado de los circos durante tres meses consecutivos.

Toreando de muleta se presentó movido, tranquilizándose después de los primeros pases, pero sin lograr la aprobación del concurso.

Al herir estuvo breve: una estocada bastó para que el toro doblara, pero hubo tal extrañeza en el torero y en el bicho, que no sabemos si la estocada resultó caída y con mala tendencia por causa del toro ó porque el diestro se intimidara. El grupo resultó tan heterogéneo, que no sabemos á quién cargar el muerto de lo que allí sucedió.

En el quinto no pudo hacer nada bueno, porque aquella faena que hicieron sus peones no tiene nombre.

Si nosotros hubiéramos sido alguna vez jefes de cuadrilla, que ya ni aun la esperanza de serlo podemos tener, y nuestros peones nos hubieran hecho faena parecida á la ejecutada con el toro quinto de ayer, ni en nuestro coche hubieran vuelto de la plaza. Allí mismo, antes de empezar la lidia del toro siguiente, les hubiéramos dado el cese mas merecido que jamás haya firmado un ministro.

Todos los apuros y mala faena que hizo el diestro, todo, todo lo debió á sus peones.

Y gracias á que, á pesar de todo, salió ileso y logró al final una buena estocada que le hizo morder tierra al bicho.

En la brega, mediano.

Fuentes.—Dicen que en Valdepeñas y en otras ciudades del interior ha estado hecho un maestro, y debe ser verdad cuando así lo afirman los telegramas; pero está visto que Madrid trae mala pata para este matador.

En el tercero toreó sin saber lo que hacía, porque á los toros que cortan el terreno y llegan al último tercio con la cabeza suelta, no se les puede pasar nunca con medios pases, sino embebiéndoles y consintiéndoles en el trapo.

Hiriendo no tuvo confianza, porque no podía tenerla, á causa de que el toro estaba tan descom-puesto como cuando le dió el primer pase.

La estocada cortísima, contraria, que dió después del pinchazo preliminar, por cierto entrando fuera de suerte, se hizo estocada de muerte gracias al Blanquito que, como buen discípulo del Gallo, sabe de toros tanto como todos los catedráticos juntos.

Aquel capote movido con discreción para que el bicho le siguiera dando saltitos, hizo que el sable profundizara tanto que la estocada se completara y matara al toro.

Si los aficionados que distinguen hicieran manifestaciones ostensibles, ayer hubieran prodigado una ovación al Blanquito, que fué el que mató, sin estoque ni muleta, al toro tercero.

En el sexto, el animal tenía el gravísimo defecto de desarmar; y esto, que con la muleta puede arreglarse bien, Fuentes no lo evitó, sino que empleó una algarabía de medios pases, que le hicieron pasar un Calvario, hasta que logró dar una buena estocada y descabellar á pulso, después de soltar tres pinchazos, una corta y un intento de descabello.

En la brega activo, aunque siempre tan estirado como de costumbre.

Así es que respecto á los lidiadores, lo único que satisfizo á la afición, fueron las faenas de Cara-ancha, aun con todos los peros que quieran ponerles los más exigentes, y la estocada última de Reverte al toro quinto.

Lo demás, peor que en las novilladas de invierno.

De los picadores sólo estuvieron medianos Agu-jetas y Parrao. Carriles señaló algún puyazo bueno.

En banderillas, se distinguieron Rodas y Creus, y merecieron buena nota Moyano y Pulguita.

Los servicios, regulares.

La entrada, mediana.

La temperatura, agradable.

La presidencia, regular.

Y antes de concluir, vamos á suplicar al delegado del Sr. Gobernador en la plaza, ya que los presidentes no logran tener jurisdicción bastante á hacerse respetar dentro del recinto taurino, si sería posible evitar la colocación fija, precisa, que tienen dos monos sabios dentro del callejón entre los toriles y puerta de arrastre, cuando aparecen los toros en el circo.

Nada importaría que esos servidores de la plaza estuvieran en el callejón, de donde no debían salir sino en casos precisos, si se limitaran á permanecer ociosos; pero como su situación en aquel sitio tiene el objeto de golpear en las tablas para que el bicho desvíe su primera acometida cuando los picadores esperan la salida del toro, y por tanto evitar que de primeras tomen uno ó dos puyazos, rogamus á quien pueda alcanzar nuestro ruego evite se cometa ese fraude, que perjudica á no sólo al mejor resultado de la lidia, sino al buen nombre de los ganaderos.

Hemos venido observando esto que hoy denunciarnos hace ya algún tiempo, y creímos en un principio que pudiera ser casual y motivado por el atrevimiento de los monos sabios.

Pero, dada la puntual observancia con que se ejecuta el abuso, no hay que dudar que aquellos centinelas no obran por cuenta propia, sino por la fuerza de una consigna.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica de la semana

Murcia 8 y 9.

Con una buena entrada se celebró la primera corrida de feria, en la que se lidiaron seis toros de la ganadería del duque de Veragua, que, en general, no hicieron más que cumplir, siendo el que hizo mejor pelea el segundo, y el mas endeble el sexto. Entre los seis aguantaron 39 varas, por 17 caídas y 10 caballos muertos.

En el primer tercio llenaron su cometido el Sastre y Cigarrón.

En el segundo, pusieron buenos pares Tomás Mazzantini al primer bicho, y Ostioncito y Perdigón al segundo.

Mazzantini, que demostró deseos de agradar á la asamblea, hizo buenos quites y estuvo incansable en la brega. Toreó de un modo aceptable al primero, y lo mató de una corta buena y un descabello á la segunda. (Palmas.) Despachó al segundo de una con tendencias, por echarse fuera, y acabó con el quinto, después de un trasteo pesado, de un pinchazo tomando hueso, una estocada corta en buen sitio, y un descabello á pulso, que le valió palmas y la oreja.

Bombita, que hizo quites oportunos, que manejó el capote con lucimiento y que toreó de muleta con frescura y ceñido, al estoquear se arrancó desde buen terreno y por derecho. Mató al segundo de una corta ladeada, un pinchazo en hueso y una estocada muy

buena, al volapié, que hizo innecesaria la puntilla. (Muchas palmas.) Acabó con el cuarto de una buenísima á volapié y dos intentos (palmas y la oreja), y pasaportó al sexto de una buena estocada. (Aplausos.)

La presidencia, encomendada á D. Jesualdo Cañas, pesada en el primer tercio.

En la tarde del día 9, los toros de la testamentaria de D. Félix Gómez, llamados *Cartujo*, *Carinoso*, *Ruano*, *Ratero*, *Tambor* y *Mochuelo*, dejaron bien puesto el pabellón de la casa, satisfaciendo por completo á los espectadores. Fueron superiores los lidiados en segundo y cuarto lugar, excelente el sexto, y buenos los tres restantes en su pelea con los jinetes, aguantando 49 sangrias, por 24 porrazos y 15 caballos para el arrastre.

El Sastre, Chato, Inglés y Murciano pusieron buenas varas. El último resultó lastimado en una caída que le dió el sexto toro.

En el segundo tercio no presentaron los bichos dificultades. Pusieron los mejores pares Perdigon, Juan Molina y Galea.

Mazzantini, que en quites y brega estuvo muy oportuno y trabajador, puso al quinto toro dos pares, uno bueno y otro superior. Quedó bien en la muerte del primero, al que tumbó de una buena estocada al volapié. Despachó al tercero de una soberbia estocada (la mejor de las dos corridas), que le valió una ovación y la oreja, y mató al quinto de un pinchazo sin soltar, una corta buena, dos cortas delanteras, sin soltar el sable, un volapié hasta la mano y un buen descabello. (Palmas.)

Bombita.—En brega y quites estuvo á la misma altura que su compañero. Al pasar no estuvo tan confiado como la tarde anterior, y al herir quedó bien, pues señaló por regla general en lo alto, y entró desde cerca y sin joriana. Dió fin del segundo de un pinchazo citando á recibir, y una gran estocada. (Ovación, un reguío y la oreja.) Mató al cuarto de cuatro pinchazos y una estocada buena, y finiquitó al sexto de una corta buena y una mejor, mojándose los dedos. (Palmas.)

Fué buena la entrada, y el presidente, D. Antonio Hernández, adoleció del mismo defecto del de la tarde anterior; es decir, que se durmió en el primer tercio de algunos toros y se precipitó en otros.

Resumen general de las dos corridas:

Varas, 87; caídas, 41; caballos arrastrados, 26.

Pares, 34; medios, 12; salidas falsas, 16.

Mazzantini, 84 pases, nueve estocadas, dos pinchazos, tres descabellos y 33 minutos.

Bombita, 75 pases, ocho estocadas, seis pinchazos, dos intentos y 34 minutos.

Salamanca 11, 13 y 14.

Tres corridas.—Una suspensión y un semi-motín.

Con un día lluvioso y bastante frío se celebró la corrida del día 11. Los toros de D. Teodoro Valle, de hermosa lámina, hicieron buena pelea, especialmente los lidiados en cuarto y quinto lugar, que fueron superiores. Murieron 12 caballos.

Guerrita fué el héroe de la fiesta. Quedó muy bien en la muerte del primero. Al tercero, después de darle una estocada soberbia, le hizo humillar con la muleta, le rascó el hocico, sacó luego el estoque, y después de limpiarlo muy tranquilamente, marchó al estribo. Antes de llegar, el toro rodaba hecho una pelota. En el quinto, después de una gran faena de muleta, se cuadra el bicho, el diestro se arrodilla, le rasca el testuz, se levanta con cuidado, lia y deja una estocada superior que hace polvo á la res. (Ovación inmensa.) Puso al quinto, después de artística preparación y varios jugueteos, dos pares inmejorables que le valen ovación grande. En quites y brega estuvo superior.

Lagartijillo, que alternaba con Guerrita, llenó su puesto con lucimiento, estando muy oportuno y trabajador en la brega, y sin desmerecer de su compañero en la muerte de sus tres toros, escuchando también aplausos en abundancia.

Las cuadrillas, cumplieron.

El gobernador presidió con acierto.

La segunda corrida, que debió celebrarse el día 12, se suspendió á causa del mal tiempo.

El día 13, cuando la mayor parte de las localidades del circo estaban ocupadas y faltaba poco tiempo para comenzar la fiesta, se fijó un anuncio suspendiendo la corrida de orden del gobernador, por el mal piso de la plaza, que dió lugar á un gran escándalo que pudo traer fatales consecuencias, porque el público juzgaba el pretexto de la suspensión injustificado. En actitud hostil reclamó que se celebrase la fiesta, y el gobernador, desde uno de los balcones de la plaza, hizo saber que el Guerra se había negado á trabajar por no estar el piso del redondel en condiciones. El público no se satisface, y pide que se haga torear á los diestros. El gobernador, ante la actitud del pueblo, va á la fonda de la Plaza Mayor, donde paran los toreros, y les conmina á que trabajen. En tanto se reproduce el tumulto en la Plaza Mayor, cuyas tiendas se cierran. Las cuadrillas en un coche, escoltadas por la Guardia civil, van á la plaza, siendo silbadas por el público.

Al fin, á las cuatro dadas, una hora después de la

marcada, se celebra la corrida. Los toreros son recibidos con una silba monumental al hacer el paseo. Los toros de Miura lidiados en ella no hicieron más que cumplir. El Guerra estuvo superior toreando y bien matando, sin que sus faenas fueran de lucimiento. Reverte estuvo muy bien toda la tarde, especialmente en la muerte del cuarto, cuya oreja le fué otorgada por votación unánime del conciave. Los picadores muy voluntarios, y los banderilleros trabajadores.

Día 14.—Los toros de Veragua, jugados en la tercera corrida, cumplieron bien. El tercero fué el más pequeño y endeble de los seis. Caballos, seis.

Lagartijillo, que toreaba en sustitución del Guerra, que la noche antes tuvo que salir para Nimes, tuvo una buena tarde estoqueando, y estuvo muy bien banderilleando.

Reverte trabajó á satisfacción del público, quedando á buena altura, tanto con el capote y la muleta como con el estoque.

Las cuadrillas bregaron bien y con acierto.

Buena la tarde y hermoso el tiempo.

Huelva 8.

Se jugaron cuatro toros de D. José Clemente, pequeños y apañaditos de cuerna, que resultaron bravos y dieron juego. En 30 puyazos despacharon siete caballos.

Lagartijillo acabó con el primero de una estocada corta y caída, y dió fin del tercero de una estocada hasta la mano entrando á ley, que le valió una ovación que duró gran rato.

Bregando quedó bien.

Litri mató al segundo de cuatro pinchazos en lo alto y una estocada corta un poco caída, y se deslució en la muerte del cuarto por intentar la suerte de recibir, no teniendo el bicho condiciones para ejecutarla. Dió una estocada corta delantera, un pinchazo y media estocada. Con el capote y la muleta estuvo bien.

De los picadores: el mejor Chamorro. Pusieron buenos pares, Maguel en el primero, Vaquerito en el segundo y Tenreiro en el cuarto.

Los servicios y la entrada, buenos. Acertada la presidencia.



Cogida del Mancheguito.

En la corrida de novillos celebrada en la tarde de ayer en Murcia, sufrió una cogida de gravedad el matador de novillos Cándido Martínez (*Mancheguito*).

De ella y de la corrida nos telegrafian lo siguiente:

Murcia 16 (8,20 n.).—Los toros de Flóres lidiados esta tarde han dado mal resultado y han hecho difícil la lidia.

El *Mancheguito*, que estuvo muy acertado al matar el primer toro, cuya oreja le fué otorgada, fué alcanzado durante la lidia del segundo y volteado. Conducido á la enfermería, resultó tener una herida de bastante gravedad en el vientre.

Maera tuvo que terminar la corrida, estando regular en dos toros y bien en el cuarto, del que cortó la oreja.—P.

Hellín.—El próximo miércoles tendrá lugar en esta población una corrida, en la que estoquearán toros de Linares los espadas Guerra y Torerito.

Yecla.—El día 26 estoquearán en esta plaza reses de una acreditada ganadería andaluza, Mazzantini y Fabril.

Barcelona.—Los acreditados espadas *Caraancha* y *Bombita*, estoquearán en la plaza de esta capital toros de la ganadería de Orozco el próximo domingo.

Valladolid.—Entre los festejos que tendrán lugar en esta capital, con motivo de las ferias próximas, figuran tres corridas de toros, que se celebrarán los días 22, 23 y 24.

Se lidiarán en la primera toros de López Navarro; en la segunda de Patilla (hoy de D. Esteban Hernández), y en la tercera de Veragua, por las cuadrillas de *Guerrita* y *Reverte*.

Escándalo.—En la plaza de toros de Ayamonte se promovió un gran escándalo, que tuvo por causa las malas condiciones de los bichos de Nandín que se corrieron en primero y segundo ul-

gar, y que tomó tales proporciones, que hubo de suspenderse la corrida y devolver el dinero á los espectadores. Esto sucedió el día 9.

D. E. P.—El 29 de Agosto último falleció en Ciudad Real el distinguido periodista, redactor de *El Labriego*, abogado y contador de aquella Diputación provincial, D. Alberto Lozano y Enríquez, hermano de nuestro distinguido amigo el fundador propietario de *La Revista*, de Alicante, al que, como á su atribulada familia, enviamos nuestro sincero y sentido pésame.

Toro en un tendido.—En la corrida verificada el día 10 en la ciudad de Alendia (islas Baleares), lidiáronse bichos de la nueva ganadería de Sanmartín, y el tercero saltó al tendido, arrojando y atropellando cuanto encontró á su paso y produciendo el pánico consiguiente.

Dueño el novillo del tendido, que en pocos segundos quedó vacío, después de recorrerlo, saltó desde una ventana á la calle, y en veloz carrera atravesó luego la ciudad, sembrando el espanto por todas partes. Las puertas de las casas y de los comercios se cerraron.

El bicho, perseguido por la Guardia civil y algunos paisanos, pudo ser alcanzado junto al foso de la muralla, donde fué muerto á tiros.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse á su apoderado, D. Venancio Jordán, Victoria, 4, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. a-bf

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Eusebio Fuentes (MANENE)

pueden dirigirse á su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Los empresas que deseen contratar al espada de novillos

Cecilio Isasi (El Alavés)

pueden dirigirse á su apoderado D. Tomás Trevijano, San Felipe Neri, 1, Sastrería.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á nombre de dicho diestro, Paredes, 19, Barceloneta.—Barcelona.

Para contratar al matador de novillos

José Gordón (Gordito)

diríjanse las empresas á su apoderado, D. Alfredo Ibáñez Mallenco, calle de la Esperanza, 9, Madrid.

SASTRERÍA DE PEDRO LÓPEZ

Carretas, 45, Madrid

Trajes de corto, pantalones de pana ó punto para montar á caballo, trajes de torear, capotes de brega y paseo, muletas, monteras, etc., etc.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.